

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1216 · DOMINGO 29 DE DICIEMBRE DE 2024

Nuevos propósitos para el nuevo año

«Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.»

POR JAMES PETTICREW

En estos días, en un chispazo de optimismo, muchos de nosotros hacemos promesas acerca de lo que haremos el nuevo año, pero que usualmente abandonamos la segunda semana de enero...

Seamos honestos: ¿cuántos mantuvimos la dieta? ¿Cuántos realmente fuimos con frecuencia al gimnasio a partir de febrero?

En contraste con este tipo de resoluciones, hay compromisos que, si perseveramos en ellos, harán una diferencia radical en nuestra vida.

Estos son cuatro compromisos que la Palabra de Dios nos anima a hacer y, si los seguimos desde el principio del 2025, se convertirán en lo más significativo de nuestra vida.



1. Hagamos el compromiso de perdonar nuestros errores. Hace dos mil años, Pablo dio este consejo: «... Olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús» (Filipenses 3:13-14). Para muchos de nosotros, nuestras fallas y errores son recuerdos dolorosos. Tal vez fallamos en una relación; tomamos decisiones equivocadas, dijimos u obramos erróneamente y dañamos la relación. Quizá como papás o mamás sentimos que hemos fallado con nuestros hijos de alguna forma...

Pero la Palabra de Dios dice que no debemos permitir que los errores cometidos en el pasado nos agobien; que debemos dejar de

estancarnos en el pasado de tal forma que nos impida avanzar hacia el futuro que Dios tiene para nosotros. El inicio de un nuevo año es un buen momento para lograr ese desafío; de decirnos: «Con la ayuda de Dios, voy a olvidar mi pasado, voy a dejar de torturarme por lo que hice o lo que no hice». Este año nuevo es un buen momento para desencadenarnos de los errores del pasado. Dios dice en su Palabra que no quiere que vayamos por la vida como perdedores. Él murió en la cruz para perdonarnos; al recibirlo como nuestro Salvador, ese perdón se vuelve una realidad en nuestra vida. Y recibir el perdón del Señor nos permite perdonarnos a nosotros mismos y olvidar nuestros errores.

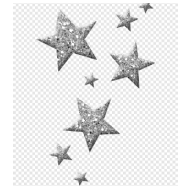
2. Hagamos el compromiso de renunciar a nuestros rencores. Para lograr que este 2025 traiga un cambio radical a nuestra vida, recordemos las palabras de Colosenses 3:13: «Soporthándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros». Dios nos está retando directa y personalmente a olvidar nuestros rencores. ¿Qué es el rencor? Es un resentimiento profundo que cultivamos en nuestro corazón contra otra persona. Es un espíritu implacable que nos lleva a tener actitudes y acciones que no perdonan.

Pero el rencor es peligroso porque es destructivo. El rencor destruye matrimonios, destruye familias, destruye amistades, divide congregaciones. Y no solo es destructivo, sino autodestructivo. Cuando guardamos rencor contra alguien, estamos lastimándonos mucho más de lo que lastimamos a la otra persona. Si albergamos un rencor, terminará destruyéndonos, tal vez no de manera física, pero sí emocional y espiritual. Quienes no perdonan obtienen un corazón amargado; se vuelven prisioneros del enojo, la culpa y la depresión.

La manera de renunciar a un rencor es perdonar un agravio. No significa que ignoremos algo malo que nos hicieron, o que finjamos que no sucedió, sino que debemos reconocer lo doloroso que fue aquello que nos hicieron, y perdonar a quien nos lo hizo.

Continúa en la Pág. 2

En Breve



Que Dios sobre-abunde en gracia

Hoy es el último domingo del año 2024. Esperamos que durante todo el año que casi termina hayas visto la mano de Dios sobre tu vida y le pedimos a nuestro Padre que durante todo el año que está por iniciar te llene de su gracia y tengas oportunidades para afianzar tu relación con Él.

La obediencia trae bendición

«Bienaventurados son los que guardan mis caminos» (Proverbios 8:32).

CREADOS PARA
ADORAR

LA
VID

HOGARES

Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:
www.lavid.org.mx



Del Viñador

El año que inicia

Un nuevo año está por iniciar. Contemplémoslo llenos de una renovada esperanza, porque sabemos que Dios cuidará de los que esperamos en Él.

¿Quién aparte de Jesús podría traernos la luz y el amor para iluminar nuestros pasos?

Cada día comprobamos que Él se ocupa de nosotros de una forma muy tangible. Si damos una mirada al pasado, reconoceremos la paz, la esperanza y el apoyo que ha brindado a todos los que lo hemos dejado entrar a nuestra vida.

¡Fijemos siempre nuestra mirada en nuestro Salvador!

Nuevos propósitos para el nuevo año

Continúa de la Pág. 1

Algunos necesitan perdonar a sus padres, por lo que hicieron o dejaron de hacer; otros deben perdonar a sus hijos, por las mismas razones. Tal vez algunos más necesitan perdonar a su pareja por abuso físico o emocional, o a sus compañeros de trabajo por la forma en que los han tratado. Incluso hay quienes deben perdonar a otras personas dentro de su misma congregación...

No digamos a Dios que no podemos perdonar, porque eso significa que no *queremos* hacerlo. Si Cristo pudo perdonar nuestros pecados sin importar el dolor de la cruz, entonces nosotros podemos perdonar un agravio sin importar el costo.

3. Hagamos el compromiso de restaurar nuestras relaciones. Cada vez que enciendo mi computadora, una ventana se abre y me pregunta si deseo verificar si los programas están funcionando adecuadamente. Dios en su Palabra nos hace una invitación similar; es una invitación para verificar que nuestras relaciones están funcionando en forma adecuada, y se encuentra en Romanos 12:18: «*Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres*». La frase importante aquí es: «en cuanto de ti dependa». Con ella, Dios nos está retando a hacer todo lo que podamos para restaurar cualquier relación que haya sido dañada en nuestra vida. Algunas relaciones pueden haberse dañado por lo que otros hicieron, y puede ser que ellos no deseen restaurar la relación. Dios reconoce eso, y por eso comienza diciendo «*Si es posible...*».

Pero seamos honestos: algunas de nuestras relaciones han fallado por algo que nosotros hemos hecho. Cuando dice: «*en cuanto de ti dependa, estad en paz con todos*» se refiere a que, si hemos causado una grieta en una relación, entonces tenemos la responsabilidad de hacer todo lo que podamos para restaurarla. Ese *todo* incluye lo que quizás es lo más difícil: pedir perdón.

Tal vez Dios nos está pidiendo que este año restauremos relaciones que hemos arruinado, al pedir un perdón sincero por aquellas palabras duras —tal vez dichas sin pensar—, comentarios hirientes o acciones egoístas que realizamos. Esto implica la restitución, lo cual significa confesar y pedir perdón quizás a un antiguo socio, o vecino, o compañero de habitación...; significa admitir que nuestros errores pasados dañaron la relación, y pedir perdón humildemente a quien lastimamos.

4. Hagamos el compromiso de dar la espalda a las transgresiones. Este es el último reto, que, si lo logramos, haremos del año que va a iniciar uno verdaderamente significativo. Dice Romanos 6:12, 22 (TLA): «*Así que no dejen que el pecado los gobierne, ni que los obligue a obedecer los malos deseos de su cuerpo... Ustedes ya no son esclavos del pecado*». Muchos de nosotros tenemos un pecado particular, pues hemos pecado repetidas veces de la misma forma, y llegamos a «aprender a vivir» con ese pecado. ¿Hay en tu vida algún pecado con el que hayas aprendido a vivir? ¿Tienes un temperamento que explota con facilidad? ¿O quizá una lengua hiriente que lastima con facilidad los sentimientos de otros? ¿Has aprendido a vivir con esa actitud crítica, aunque sabes que estás equivocado? ¿Hay en ti algún pecado de índole sexual? ¿Quizás has llegado demasiado lejos con tu novio/a? ¿Has estado viendo pornografía una y otra vez?

Dios en su Palabra nos está invitando a dejar el pecado atrás, cualquiera que este sea, e impedir que controle nuestra vida. Él dice que no somos más esclavos del pecado, pues Cristo con su muerte lo venció, y el Espíritu Santo nos da el poder para resistirlo. Pidamos perdón al Señor por las faltas y pecados en los que hemos incurrido, porque «*Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad*» (1 Juan 1:9).

¿Será este año solo uno más del calendario o estamos dispuestos a cumplir los desafíos que Dios ha hablado a nuestra vida?



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid

8356-1207 y 8356-1208

Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres

Se reanuda el 13 de enero

MARTES

• Reunión de mujeres

Se reanuda el 14 de enero

MIÉRCOLES

• Familias La Vid

8:00 - 9:00 pm - en línea

www.lavid.org.mx/en-vivo

FacebookLive:

@lavidorg

JUEVES

• Reunión de jóvenes

Se reanuda el 9 de enero

VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes

Se reanuda el 10 de enero

• Reunión de profesionistas

Se reanuda el 10 de enero

DOMINGO

• Reunión general

11:00 am

www.lavid.org.mx/en-vivo

FacebookLive:

@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455

La Huasteca

Santa Catarina, N. L.

C. P 66354